

EL MELÓN Y LA CEREZA

Había una vez un campo de melones en el que todos se llevaban muy bien. Un día al agricultor se le ocurrió plantar un árbol de cerezas y a los melones les hizo mucha ilusión, porque iban a tener más compañía, pero las cosas no sucedieron como ellos pensaban.

Cuando el árbol creció y se hizo grande los melones estaban ansiosos por saber cómo eran sus nuevas compañeras. Unos querían que fuesen grandes y de color naranja; otros amarillos o azules, ...pero fueron rojas, pequeñas y rojas y sólo creció una cereza, una cerecita pequeña y rojiza y los melones la marginaban únicamente porque era enana hasta que un buen día un melón se acercó a hablar con ella:

-Hola, dijo el melón.

-Hola, dijo la cereza.



- ¿Cómo te llamas?, preguntó el melón.
- Me llamo Sherry, le respondió.
- Bonito nombre, yo me llamo Mari.

Al melón le fue cayendo bien y se hizo su amiga. Todos los días hablaban algo y un día tuvieron una conversación muy diferente a la que tenían todos los días.

- Hola, Sherry ¿qué tal estás?
- Bien, le respondió la cereza.
- Quiero que sepas que los demás melones querían gastarte una broma pero yo lo he impedido.
- Muchas gracias, Mari, pero ¿por qué? Yo no les he hecho nada.
- No lo sé ,pero era una broma muy pesada. Tú no tienes de qué preocuparte porque yo te protegeré.
- ¡De acuerdo!

Al día siguiente era la recolección y los melones estaban muy nerviosos por saber a quién elegirían. Cuando fue el agricultor vio unos melones muy maduros en la esquina. Sherry se dio cuenta de una cosa: ella no podía permitir eso, era el melón que le gustaba a Mari, así que hizo lo posible para que no le cogieran.

- Sherry, no hagas eso.
- Lo siento Mari, eres mi mejor amiga.
- Noooooo.

Pero ya era demasiado tarde. Sherry estaba muerta. Se había sacrificado por su mejor amiga. Los otros melones se dieron cuenta y aprendieron a no juzgar a la gente sólo por su apariencia y desde ese día los melones cuidan muy bien al árbol de cereza.

Marta Solanas 2º ESO

